

48

MR

Semana

de Música Religiosa



MARCO ANTONIO DE LA OSSA / MUSICÓLOGO Y DOCTOR EN BELLAS ARTES

CEREMONIA DE BENDICIÓN E INAUGURACIÓN DEL ÓRGANO DEL EVANGELIO

Sábado de Pasión, 4 de abril de 2009
Catedral de Cuenca, 12 h.
Luigi Ferdinando Tagliavini, órgano
Lieuwe Tamminga, órgano
Obras de Bardielli, Bermudo, Aguilera, Grillo,
Barrera, Pasquini y Olivares

Una recuperación histórica

El 28 de septiembre de 2006, con motivo del acto de inauguración y bendición del Órgano de la Epístola de la Catedral de Cuenca, apuntábamos en este espacio que esa fecha debía inscribirse "con letras de oro en la historia de la ciudad de Cuenca". Sin lugar a dudas y sin pretender caer en la exageración, lo mismo podemos afirmar de la del 4 de abril de 2009. Debe valorarse como merece el enorme esfuerzo realizado para que la basílica conquense cuente, tras la recuperación del Órgano del Evangelio -uno de los más importantes de Europa en su género- con una pareja de órganos gemelos. El motivo principal, el hecho de que las posibilidades musicales del templo y de la ciudad se amplían notoriamente.

Cierto es que quizá la ceremonia se desarrolló con mayor austeridad, quizá debido a la fecha, con respecto a su precedente. No por ello perdió ni un ápice de solemnidad ni brillantez. Si en aquella ocasión al acto se sumaron el conjunto instrumental Sacqueboutiers de Toulouse y las voces del Ensemble Guilles Binchois tanto en la procesión inicial de entrada como en el propio rito de bendición, en la presente los órganos y monseñor José María Yanguas, obispo de la diócesis de Cuenca, asumieron todo el protagonismo.

POSIBILIDADES. Apuntábamos brevemente la importancia de que la Catedral cuente con estos instrumentos. Podemos sumar también el juicio de Andrés Cea, quien afirma que, además, se rememora una "dimensión sonora de la catedral que se creía perdida". Construidos por Julián de la Orden en la segunda mitad del s. XVIII, con la puesta a punto de ambos se consigue recuperar un conjunto musical barroco prácticamente único en España y Europa, ya que nunca se habían restaurado los dos órganos de un mismo espacio -típicos de la estructura musical española de la época, por otra parte- con un criterio y compromiso histórico. Así, ambos están afinados en el mismo diapason y sistema, lo que permite su interpretación conjunta. Además, los teclados son copia de otra obra del mismo autor originario.

De nuevo, el Taller de Organería de los Hermanos Desmottes, situado en Landete (Cuenca), ha sido el encargado de realizar el trabajo. Por su parte, la recuperación del mueble, llamado *caja de órgano*, ha sido realizada en colaboración con los organeros franceses por el taller de Luis Priego. Las cifras dispuestas por la organización para sufragarlo hablan por sí solas: 452.603 euros han sido aportados por la Fundación Caja Madrid, entidad que ya contribuyó con 405.722



ÓRGANOS DE LA EPÍSTOLA Y DEL EVANGELIO EN LA CATEDRAL DE CUENCA. / DAVID MURGUI

AMBOS ESTÁN
AFINADOS EN EL
MISMO DIAPASÓN
Y SISTEMA, LO
QUE PERMITE SU
INTERPRETACIÓN
CONJUNTA

MAGNÍFICA
RESPUESTA DE
UN PÚBLICO
QUE AGOTÓ LAS
INVITACIONES Y
ACUDIÓ EN MASA
A LA CATEDRAL

euros en la obra anterior, y 96.833 por parte del Consorcio Ciudad de Cuenca.

CEREMONIA. Antes de entrar a comentar el Ritual de la Bendición, debemos mencionar la magnífica respuesta de un público que agotó las invitaciones y acudió en masa a la Catedral. Tras la entrada del Obispo y de las autoridades eclesíásticas, se sucedieron el Canto procesional de entrada, la Monición, una Lectura y la Homilía. Con el séquito ya situado en el coro, dio inicio el llamado Rito de Bendición, quizá la parte más emocionante. En ella, las invocaciones de José María Yanguas (muy marcada la primera: "Despierta, órgano, instrumento sagrado...") eran respondidas por un órgano que caminaba entre distintos registros y afectos.

CONCIERTO. Tras la Oración de bendición, la Bendición final y la Procesión de Salida, los veteranos organistas Luigi Ferdinando Tagliavini y Lieuwe Tamminga fueron los encargados de interpretar el primer concierto para dos órganos que se celebra en la Catedral conquense desde hace siglos. Para ello, confeccionaron un programa que recorría la tradición musical para este instrumento italiana y española de los s. XVII, XVIII y comienzos del XIX.

Con un claro talento melódico, clara capacidad de conjunción y diálogo y notoria sutileza en todo momento, tal vez se echó en falta alguna pieza más de mayor intensidad y *tempo*, aunque el recital, en cierta medida *in crescendo*, destacó por un notable nivel de principio a fin. En él combinaron su interpretación en conjunto con interludios en los que actuaron en solitario.

Comenzaron su participación con dos piezas de Giovanni Gabrielli entre marcado ritmo de base, progresiones y alternancia. Generaron después una atmósfera delicada en el *Pange lingua* de Bermudo y el *Pange lingua a 3* de Aguilera. A continuación, una viva y sutil *Canzon in Eco a 8* de Grillo dejó paso a una intimista y reflexiva *Obras de falsas cromáticas de 1er tono*, de autor anónimo.

Tras un amable *Verso de dos órganos en Sol* del sancllementino José Barrera que se centró en mayor medida en el registro grave, las dos piezas siguientes tomaron como base la folía española (*Las folías* y *Partite di Follia* de Pasquini). Turno después para la obra de Francisco Olivares en lo que supuso un pronunciado salto estético y de nivel. Se volvió a encauzar la línea con unos sorprendentes *Cantarios* ascendiendo en tono e intensidad en la *Batalla famosa* -en ella se pudo comprobar por fin el nivel de intensidad y potencia del instrumento-. Una nueva composición de Olivares, *Verso de 8º tono para dos órganos*, sirvió para poner el punto y final a un acto, sin duda, histórico y que inicia al tiempo con buen pie la Semana de Música Religiosa de 2009.